

**Antonio José Rodríguez Pérez**  
 Juez Nacional FOA,  
 Híbridos y Fauna Europea  
[www.ornifauna.es](http://www.ornifauna.es)

**R**ecientemente he tenido la oportunidad de visitar el mundial de ornitología 2009 celebrado en Piacenza. Mi opinión es que ha sido un gran concurso, impecable desde el punto de vista de la organización. Otro asunto es el tema de las medallas, la dudas de los aficionados en la asignación de los premios en muchas categorías a pájaros italianos...pero eso es otra historia y los comentarios ya están circulando por los foros de ornitología. Quizás se merece una reflexión...

Pero de lo que quiero hablar es del espíritu emprendedor italiano, a ver si conseguimos aprender algo bueno. El concurso muy bien...y la sala de venta también. En ella hemos podido encontrar al gran criador con su poderoso despliegue de marketing y al pequeño. Esto es envidiable y ellos saben cómo organizar eventos de este calibre dando la oportunidad a todo el mundo de lucir sus pájaros. He visitado dos veces Reggio Emilia y la primera vez me llamó la atención la poca gente que había en la nave del concurso...¡todo el mundo estaba en la zona de venta!. Debemos reconocer que el que se desplaza a

la oferta en unos pocos de metros. Estoy completamente seguro que muchos de los pájaros que podemos encontrar allí, probablemente los podríamos encontrar en España,...pero claro recorriendo cientos de kilómetros para encontrarlos. Normalmente, un buen concurso es el soporte y reclamo perfecto para una buena zona de venta. Sin embargo en España no tenemos casi ejemplos de esta simbiosis. Dos excepciones que yo conozca, el Internacional de Dos Hermanas y Orniexpo. Desgraciadamente, los concursos Nacionales no han dado este tipo de oportunidades a los criadores pequeños (me refiero, claro está, a precios razonables), que realmente son los que generan animación, oferta y poder de convocatoria. Otro modelo de organización se puede encontrar en Bélgica. Desde septiembre hasta febrero, todos los fines de semana, existen mercados de aves que atraen a cientos de personas del país y de otros países. ¿Qué hace falta para esto?...aunar esfuerzos porque la gripe aviar ya no es una excusa. Debemos aprender a convivir con esta plaga del siglo XXI, que desgraciadamente no se va a extinguir, que nos dará algún que otro susto. En mi opinión hacen falta mercados de aves, en condiciones higiénico sanitarias y con todos los permisos pertinentes, que sean sitios de encuentro de aficionados e intercambio de aves. Quizás bastaría con habilitar una zona de mercado a precios

populares durante los concursos, en aquellos locales que reunieran las condiciones adecuadas. Sería también una forma de recaudar algunos fondos para las sociedades y foco de atracción para criadores y aficionados.

Desde estas breves líneas animo a revertir esta tendencia en España y pido a los organizadores de eventos que ayuden y den facilidades a los pequeños criadores de aves (que somos el 99 %) para que se organicen mercados de aves en sitios adecuados y a precios razonables. En general tenemos todos la tendencia a ensalzar los pájaros extranjeros...cuando quizás ya tenemos aquí pájaros excelentes...y si no pensemos un momento...¿cuántos de los que están ahora leyendo estas líneas hemos cedido algún ejemplar a criadores extranjeros?...¿hagamos la pregunta del revés...¿cuántos tenemos pájaros extranjeros en nuestros aviarios?...¿por qué no revertir esta situación?...¿por qué no van a venir italianos, portugueses, franceses, belgas,...a adquirir pájaros a España?. Es verdad que el precio puede ser un handicap, pero también es verdad que en época de crisis como la que vivimos, la moderación en los precios debe ser una realidad.

La calidad, la competencia y el nivel de la ornitología española se verían realmente beneficiados con la proliferación de mercados de aves.



Reggio Emilia es para adquirir ejemplares que mejoren lo que ya tenemos en nuestro criadero. Pero...¿nos estamos engañando en España?. En realidad el poder de convocatoria en este tipo de eventos lo ejerce la oferta de ejemplares porque conocemos que se puede encontrar casi de todo y ahí reside la fuerza de Reggio y de los italianos, en la concentración de



Arriba: Sala de ventas de Orniexpo.  
 Foto cedida por Orniexpo.  
 Dcha.: Retrospectiva del "mercadillo"  
 de Reggio Emilia.  
 Foto: Valeriano García Moreno.